

EXCELSIOR

Obliga una Torpedera Chilena a un Barco Griego a Arriar su Bandera

BAHIA BLANCA, Argentina, 10 de febrero (AFP). En el segundo incidente de este tipo en menos de una semana, el trasatlántico griego "El Navarino", con 960 turistas a bordo, fue obligado por una torpedera de Chile a arriar la bandera griega y enarbolar la chilena, informó hoy el diario La Nueva Provincia.

Según el periódico que se edita en Bahía Blanca, 687 kilómetros al sur de Buenos Aires, el suceso ocurrió el 4 del presente en aguas jurisdiccionales argentinas, en las proximidades del Cabo de Hornos en el Océano Atlántico.

A una pregunta de la AFP, la armada argentina dijo esta tarde que "están analizando los hechos".

El Navarino cumplía una travesía entre Río de Janeiro, Puerto Stanley (Islas Malvinas) y regreso, en momentos de producirse el incidente.

El matutino publica que el lujoso barco griego fue interceptado por la nave

chilena, que se colocó a bordo del citado barco obligándolo a arriar la bandera griega de popa y enarbolar

en el mástil la bandera chilena.

El diario no informó

otros detalles del episodio, pero dice que "el comandante de El Navarino cedió ante la amenaza, tras lo cual el navío de guerra se alejó saludando al barco de pasajeros, lo cual no fue contestado".

Por su parte, el embajador de Grecia ante los gobiernos de Argentina y Chile, Vassilis Vitsazis (pasajero de la nave), confirmó en Buenos Aires el episodio. Declaró que "el buque precedía del Canal de Beagle y se dirigía a las Islas Malvinas".

Al exponer su condición de diplomático, Vitsazis se excusó de expresar otros comentarios, indicando que "se acercó a El Navarino, aproximadamente unos 50 metros. Sólo dijo que "una lancha torpedera, con bandera chilena, navegó unos minutos al lado del buque y luego saludó y se retiró".

Incidentes navales de esta naturaleza han sido frecuentes en los últimos meses en esa estratégica zona del Atlántico sur entre Argentina y Chile, que se disputan la soberanía en el Canal de Beagle en un largo proceso de mediación que se desarrolla en el Vaticano.

NIEGA PINOCHET

SANTIAGO DE CHILE, 10 de febrero. (AFP, AP, EFE y Latin-Reuter) — El gobierno del general Augusto Pinochet desmintió categóricamente la denuncia de Argentina en el sentido de que una lancha, con bandera chilena, había violado los límites de las aguas territoriales. La administración de Buenos Aires, calificó el acto como inamistoso, aunque no de agresión.

El contraalmirante argentino Francisco Ghisolfo afirmó que aviones nacionales vigilaron los movimientos de una lancha chilena, La Chipana, la que había violado las 200 millas de aguas jurisdiccionales al navegar por el Atlántico hacia el estrecho de Magallanes.

"Lo consideramos un acto inamistoso, no de agresión, porque en caso contrario nuestros aviones tienen la orden de disparar a cual-

quier nave que viole nuestras aguas jurisdiccionales", añadió el contraalmirante argentino. "El problema ya está completamente superado", terminó diciendo Ghisolfo.

Por su parte, tanto el Presidente de Chile, Pinochet como el almirante José Toribio Merino, rechazaron esas afirmaciones de Argentina y declararon que "dentro de las 200 millas se puede navegar sin problemas. Hay libertad en ese aspecto", dijeron.

Este incidente es el segundo desde que Argentina y Chile recibieron del Papa Juan Pablo II la propuesta

para que ambas naciones, que pelean la posesión del Canal de Beagle, lleguen a un acuerdo. Chile ya dio su respuesta al comunicado papal mientras que Argentina pidió más tiempo para dar a conocer su posición.

En Punta Arenas, Chile, los servicios secretos de inteligencia militar nacional descubrieron una red de espionaje argentino y detuvieron a cuatro de sus integrantes.

Las primeras versiones señalaron que entre los detenidos hay un argentino y tres chilenos, que serán enjuiciados por "traición a la patria".